



INSTITUTO SUPERIOR PARA LA DEFENSA
"General Juan Pablo Duarte y Díez"



JUAN PABLO DUARTE

Y LA PROFESIÓN MILITAR

FEBRERO 2019



INSTITUTO SUPERIOR PARA LA DEFENSA
"GENERAL JUAN PABLO DUARTE Y DÍEZ"
-INSUDE-

JUAN PABLO DUARTE

y
LA PROFESIÓN MILITAR

por

**General de Brigada Luis Francisco
de León Rodríguez, ERD**

SANTO DOMINGO, D.N.
FEBRERO, 2019

Consejo Editorial

Rubén Darío Paulino Sem

Teniente General, ERD
Ministro de Defensa

Miguel Enrique Peña Acosta

Vicealmirante, ARD
Viceministro de Defensa para
Asuntos Navales y Costeros,
Encargado de Asuntos Educativos
de las Fuerzas Armadas

Valerio Antonio García Reyes

General de Brigada, ERD
Rector de INSUDE

Francisco Antonio Sosa Castillo

Contralmirante, ARD
Vicerrector Administrativo INSUDE

José Joaquín Valenzuela Martínez

Coronel, ERD M.A.
Vicerrector Académico INSUDE



Derechos Reservados ©
Instituto Superior para la Defensa
"General Juan Pablo Duarte y Díez"
(INSUDE)

Ministerio de Defensa
Av. 27 de Febrero, Esq. Gregorio Luperón,
Santo Domingo, D.N. República Dominicana
Teléfono 809-531-2971, www.insude.mil.do

COMITÉ DE PUBLICACIONES

Coronel
ANA ESTHER ESPINAL
ECHAVARRIA, ERD M.A.
Vicerrectora de Investigación,
Extensión y Educación Continua
Presidente

ANA MARINA MÉNDEZ GÓMEZ
Asimilada Militar, MIDE
Subdirectora del Sistema Integral de
Bibliotecas Militares INSUDE
Cuidado de Edición

Coronel (r)
JUAN FABRIZIO TIRRY
Encargado del Departamento de
Investigaciones
Investigador de Temas Académicos
y Militares

TOMAS CASTRO
Corrector de Estilo

LUCY HERRERA
Diseño y Diagramación

CHARINA MERCEDES
Encargada de Apoyo a la Docencia
Virtual / Digitadora

Teniente Coronel
IVONNE GARCÍA, ERD
Encargada de Relaciones Públicas

GREGORIO GUILLERMO
RODRÍGUEZ ALBERTI
Asimilado Militar, MIDE
Consultor Jurídico
Secretario

Fondos Documentales
Fundación Patria Visual, Inc.
Santo Domingo, República Dominicana

Foto Portada: Juan Pablo Duarte y Díez
Fuente: Abelardo Rodríguez Urdaneta, 1890
Colección Instituto Duarteano

Publicaciones del Instituto Superior para la Defensa
"General Juan Pablo Duarte y Díez"
INSUDE

Colección Fascículos Históricos; No. 1



CONTENIDO

Presentación	9
Datos Biográficos de Juan Pablo Duarte	11
Juan Pablo Duarte y la Profesión Militar	16
Notas distintivas de la profesión militar	17
Responsabilidad social	17
Capacidad	19
Corporatividad	25
Valores de la profesión militar	27
Disciplina	27
Subordinación	27
Lealtad	28
Abnegación	29
Honor	31
Honestidad	32
General Duarte en los niveles de la guerra	33
Nivel estratégico	33
Nivel operacional	37
Nivel táctico	38
Conclusión	39
Bibliografía	41

Presentación

El Instituto Superior para la Defensa “General Juan Pablo Duarte y Díez” (INSUDE), siguiendo los lineamientos de las políticas educativas del Excelentísimo Señor Presidente Constitucional de la República Lic. **Danilo Medina Sánchez**, a través del Ministerio de Defensa y en cumplimiento del “**Plan Estratégico Institucional “PEI”, 2017-2020** específicamente su Sexto Eje Estratégico: “**Unas Fuerzas Armadas que promuevan el bienestar de sus miembros a través del mejoramiento de la educación, capacitación, entrenamiento, el desarrollo integral, profesional, deporte y cultura**”, del cual se deriva la estrategia: “**Incrementar la participación de los miembros de las Fuerzas Armadas en actividades culturales en coordinación con entidades gubernamentales y privadas.**”

Por lo anteriormente expuesto, el INSUDE publica con motivo del **Mes de la Patria** y la celebración de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2019, una Colección de seis Fascículos Históricos que ponen en relieve las hazañas de los padres fundadores de la República, **Juan Pablo Duarte y Díez, Francisco del Rosario Sánchez y Ramón Matías Mella**, destacándose relevantes aspectos de su vida militar.

Se incluye el **Proceso de la Independencia Nacional**, para que la heroica hazaña de los trinitarios sirva de ejemplo a las nuevas generaciones.

Forma parte de este material educativo una **Semblanza del General de División Gregorio Luperón**, uno de los más auténticos próceres nacionales.

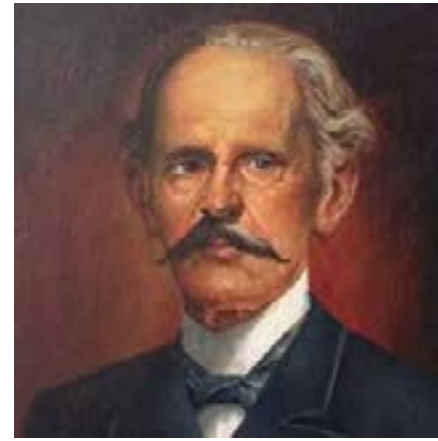
Otro de los fascículos es “**Apuntes para la Historia de las Fuerzas Armadas Dominicanas**”, que trata diferentes aspectos desde el nacimiento del Ejército dominicano (Decreto No. 23 del 1844) hasta el actual Ministerio de Defensa.

Con estas publicaciones el INSUDE rinde tributo a los Prohombres de la Historia.

¡Sin Patria no hay historia!

Datos Biográficos de Juan Pablo Duarte*

Juan Pablo Duarte y Díez nació en la ciudad de Santo Domingo el 26 de enero de 1813, durante el período conocido como el de la “España Boba”. Sus padres fueron Juan José Duarte, oriundo de Vejer de la Frontera en la provincia española de Cádiz, y Manuela Díez Jiménez, oriunda de El Seibo, hija a su vez de padre español y madre dominicana.



Don Juan José Duarte.



Doña Manuela Díez Jiménez.

Luego de que las tropas del haitiano Toussaint L'Ouverture llegaron al país en 1801, tomando posesión de la ciudad de Santo Domingo, los Duarte salieron hacia Puerto Rico, residiendo en Mayagüez, Puerto Rico, donde ha debido nacer su hijo primogénito Vicente Celestino, pero hasta ahora no se ha encontrado constancia de ello. La familia regresó al país luego de terminada la guerra de la Reconquista en 1809, cuando el país volvió a ser colonia española.

Su padre trabajó tesonera y provechosamente en su negocio de efectos de marina y ferretería, único en su género en la ciudad de entonces, situado en la margen occidental del río Ozama, en la zona conocida con el nombre de La Atarazana. En esta época nacieron, además de Juan Pablo, dos de los cinco hijos llegados a mayores: Filomena y Rosa. Nacieron otros que murieron jóvenes: Francisca, Sandalia y Manuel.

El padre de Duarte murió en la ciudad de Santo Domingo el 25 de noviem-

*Fuente: Instituto Duartiano.

bre del 1843, estando Duarte ausente del país y su madre en Caracas en el 1858, durante el destierro que le impuso Santana, en unión de sus hijos.

Juan Pablo fue bautizado en la iglesia de Santa Bárbara el 4 de febrero de 1813. Sus primeras enseñanzas las recibió de su madre y, más tarde, asistió a una pequeña escuela de párvulos dirigida por una profesora de apellido Montilla. De allí pasó a una escuela primaria para varones, donde desde muy temprano dio muestras de una gran inteligencia. Fue admitido más tarde en la escuela de don Manuel Aybar, completando sus conocimientos de lectura, escritura, gramática y aritmética elemental.



Bautizo de Duarte el 4 de Febrero de 1813 en la Iglesia de Santa Bárbara. Fuente: Nuñez, Juan Gilberto; Duarte en mi corazón de niño, 2008.

Siendo casi un niño recibió clases sobre teneduría de libros para pasar, ya adolescente, bajo la tutoría del doctor Juan Vicente Troncoso, uno de los más sabios profesores de entonces. Con él estudió Filosofía y Derecho Romano, mostrando, una vez más, su gran deseo de superación y de amor por los estudios.



Duarte camino a la escuela. (Wyrbel Familia).

En 1828 o en 1829, con apenas quince años de edad, y acompañado del señor Pablo Pujols, comerciante ligado a su familia, sale vía Estados Unidos, Inglaterra, y Francia rumbo a España, radicándose en Barcelona, donde tenía parientes. Poco se conoce de Duarte durante su permanencia en España.



Viaje hacia Estados Unidos, Inglaterra, Francia y España. Fuente: Nuñez, Juan Gilberto; Duarte en mi corazón de niño, 2008.

Para 1831 ó 1832 aparece de nuevo en Santo Domingo y trabaja en el negocio de su padre. Realiza una intensa vida social que le liga a importantes sectores de la pequeña burguesía urbana. Es testigo de matrimonios, padrina bautizos y asiste a reuniones de carácter cultural. Esa vivencia de la sociedad es la que le permite percibir que existe un sentimiento patriótico que rechaza la presencia de los haitianos en el país. El mérito de Duarte, como patriota y como político organizador estriba, fundamentalmente, en que supo interpretar el momento histórico que vivía la sociedad dominicana de aquel entonces, renuente en sus capas más decisivas a aceptar la dominación haitiana. Para ese momento el gobierno de Boyer había envejecido y de un gobierno liberal y progresista, pasó a ser una dictadura con graves problemas económicos y resistencia interna en su territorio original.

Juramento de los Trinitarios

En el nombre de la santísima, augustísima e indivisible Trinidad de Dios Omnipotente, en manos de nuestro presidente Juan Pablo Duarte, cooperar con mi persona, vida y bienes a la Separación definitiva del gobierno haitiano, y a implantar una República libre, soberana e independiente de toda dominación extranjera, que se denominará República Dominicana, la cual tendrá su pabellón tricolor, en cuartos encarnados y azules, atravesados con una cruz blanca. Mientras tanto, seremos reconocidos los Trinitarios con las palabras sacramentales: "Dios", "Patria" y "Libertad". Así lo prometo ante Dios y el mundo: si lo hago, Dios me proteja, y de no, me lo tome en cuenta, y mis consocios me castiguen el perjurio y la traición, si los vendo.

Apegado a la lectura y ávido de conocimientos, traducía del francés al español, así como del latín. El 16 de julio de 1838, después de haber realizado una discreta labor de proselitismo, fundó la sociedad secreta “La Trinitaria” para que asumiera la responsabilidad de dirigir las actividades. Esta sociedad, que respondía a una estructura celular, tenía por lema “Dios, Patria y Libertad” y sus primeros miembros fueron Juan Pablo Duarte, Juan Isidro Pérez, Pedro Alejandro Pina, Jacinto de la Concha, Félix María Ruiz, José María Serra, Benito González, Felipe Alfau y Juan Nepomuceno Ravelo. Más adelante surgió otra sociedad “La Filantrópica” destinada a realizar una importante labor de propaganda mediante la representación de piezas teatrales.



Sociedad secreta La Trinitaria. Fuente: CDN Digital.

Duarte tenía antes de la independencia un definido concepto de la nación dominicana y de sus integrantes. En su proyecto de constitución dice con claridad que la bandera dominicana puede cobijar a todas las razas, no excluye ni da predominio a ninguna. Su concepción de la República era la de un patriota, republicano, anticolonialista, liberal y progresista.

Cuando se inició en 1843 la revolución contra Boyer que repercutió en la parte oriental de la isla, Duarte encabeza el movimiento reformista en la

ciudad de Santo Domingo. Juega un papel decisivo que lo llevó al liderato de los republicanos que luchaban por la independencia. Las circunstancias lo obligaron, más tarde, junto a otros compañeros a abandonar el país. Pero al ausentarse del territorio nacional sus compañeros, encabezados por Francisco del Rosario Sánchez y Matías Ramón Mella, llevaron a cabo las gestiones finales del movimiento. Redactaron el Manifiesto del 16 de enero de 1844 en el cual quedaron plasmados los principios republicanos y liberales que Duarte predicó durante años y ratificaron, en el cuerpo de ese documento, la firme voluntad de crear un Estado soberano.



Duarte regresa de Curazao el 15 de marzo de 1844, es recibido por una comisión de la Junta Central Gubernativa. Las aclamaciones son numerosas, y el Arzobispo de Santo Domingo Tomás Porte le exclama: “¡Salve al Padre de la Patria!”. (Wyrbel Familia).

Después del 27 de febrero regresó a su patria, y se incorporó a la Junta Central Gubernativa dominada por los sectores más conservadores que no tenían fe en la viabilidad de la República. Se inició un proceso de luchas internas que culminó con la expulsión del territorio nacional de los patriotas fundadores del Estado dominicano. Ese Estado que nace a la vida pública, llevando en su seno oportunistas, conservadores y anexionistas en las más altas posiciones usurpadas a los iniciadores del movimiento separatista, que encarnaron siempre la vocación de sacrificio y el amor a la libertad de la mayoría del pueblo.

Falleció en Caracas, Venezuela, el 15 de julio de 1876 a los 63 años de edad. (Fuente: Portal Instituto Duartiano).

Juan Pablo Duarte y la Profesión Militar

Introducción

La figura del General Juan Pablo Duarte y Díez ha sido analizada desde distintas perspectivas. En el discurrir histórico se ha desarrollado una amplia difusión sobre su vida y obra. Numerosas instituciones y destacados intelectuales, verbigracia el Instituto Duarteano, han asumido la responsabilidad de tan significativa labor, sobre todo para las nuevas generaciones.

Es preciso resaltar que el General Duarte fue de los pocos prohombres de nuestro proceso independentista que no se dejó dominar por la sensualidad del poder, consciente de que la pasión del mando es lo que con más imperio domina al hombre.

Fueron muchas las cualidades que distinguieron la personalidad del Padre de la Patria, entre las que sobresalen: la dignidad, la integridad de carácter y una singular fortaleza, las que puso de manifiesto durante toda su vida privada y pública. Por su recia formación y la fe en sus convicciones, su obra ha sido reconocida como un apostolado.

En esta ocasión vamos a visualizar una faceta poco conocida, pero que incidió trascendentalmente en su trayectoria como gestor del movimiento emancipador y durante toda su vida política. Nos referimos a su condición de militar. Para ello vamos a establecer los aspectos de las notas distintivas y valores de esta profesión, que nos permitan definir el perfil del Duarte militar. Luego abordaremos sus concepciones militares, partiendo de los niveles de la guerra: estratégico, operacional y táctico.

Notas distintivas de la profesión militar

Partiendo del criterio de Samuel Huntington, que en su obra “El Soldado y el Estado”, identifica la responsabilidad, la capacidad y la corporatividad como notas distintivas en toda profesión; la mayoría de los autores que abordan el tema militar han considerado como notas distintivas más representativas de la profesión militar: **la responsabilidad social, la capacidad y la corporatividad.** (Delbon, pág. 4).

Responsabilidad social

La **responsabilidad social** implica que el profesional sea un experto practicante que trabaja en un contexto social y desarrolle un servicio esencial para el funcionamiento de la sociedad. (Delbon, pág. 4)

En ese sentido, el General Duarte no era un experto militar, como no lo fue la mayoría de los improvisados oficiales que se nombraron al proclamarse la República Dominicana, el 27 de febrero de 1844. Sin embargo, trabajó en el seno de su entorno social para perseguir el más esencial de los objetivos políticos para el funcionamiento de una nación, logrando obtener su independencia y que sus habitantes posean una nacionalidad.



Encuentro General Duarte y Pedro Santana en Sabana Buey, Bani, marzo, 1844. (Wyrbel Familia).

La responsabilidad social tiene directa relación con la **necesidad social**. Siendo que la necesidad social de las Fuerzas Armadas es la defensa nacional, su responsabilidad social es el cumplimiento de ese mandato constitucional. (Delbon, pág. 4).

Como un ejemplo de su responsabilidad social, enterado de la retirada del Ejército Expedi-

cionario del Sur, luego del triunfo de la **Batalla de Azua**, el 19 de marzo de 1844, el General Duarte solicita, y obtiene de la Junta Central Gubernativa, la orden de asistir al General Pedro Santana en su campaña contra el Presidente de Haití Charles Herard, siendo nombrado el 21 de marzo como Comandante Adjunto de dicho ejército y Jefe de una División de Tropas, con su Cuartel General en Sabana Buey.

Ante la negativa de una serie de sugerencias que le hizo al General Santana, que este no aceptó, le solicita a la Junta autorización para con la tropa bajo su mando, llevar a cabo acciones ofensivas contra los haitianos ubicados en Azua. El resultado de su gestión fue la negativa del máximo organismo de gobierno, con las instrucciones de regresar a Santo Domingo, solo con su Estado Mayor y dejar su División bajo el mando del General Santana.

El 10 de mayo, Duarte le escribió a la Junta manifestándole su deseo de ir a Santiago a prestar sus servicios a la Patria, en una expedición que debía salir de ese lugar, para San Juan y los demás pueblos de esa región, por el camino de Constanza, pero en esta ocasión le fue denegada su petición.

Ante la insistencia del sector conservador de llevar a cabo el funesto Plan Levasseur, provoca que el 9 de junio de 1844, la guarnición de Santo Domingo inicie un movimiento dirigido por el General Duarte que depone a los miembros de la Junta, acusados de afrancesados e instala en la presidencia del organismo a Francisco del Rosario Sánchez, y como miembros a otros trinitarios.

El General Duarte con esto pone de manifiesto que lo único que podía justificar el uso de la fuerza, frente al poder legalmente constituido, era el intento de éste de valerse de sus facultades para subvertir la nacionalidad, porque según lo afirma en el Artículo 6 de su proyecto de Constitución, como la independencia nacional:

“era la fuente y garantía de las libertades patrias, la Ley Suprema del Pueblo Dominicano, es y será siempre su existencia política como Nación libre e independiente de toda dominación, protectorado, intervención o influencia extranjera...” . (Pérez, pág. 196).

Las barreras que se habían levantado contra su deseo de prestar sus servicios

en el campo de batalla, no habían inducido al General Duarte a negarle su respeto a la autoridad que encontró constituida a su regreso, pero cuando obraron para socavar la independencia y soberanía de la Nación que había creado, entonces llegó el momento de deponer a los infidentes, porque transgresiones semejantes los ponían “**ipso facto fuera de la ley**”, según concluía el mencionado Artículo 6. (Pérez, pág. 196).

Capacidad

Se entiende por **capacidad** cuando el profesional es un hombre experto con conocimientos especializados sobre un campo significativo de la actividad humana. En el caso de los militares, su calidad de experto en la conducción y manejo de situaciones críticas que implican la aplicación de la violencia, se adquiere a través de la continua educación sistemática y de la experiencia. (Delbon, pág. 3).

La capacitación del militar implica una doble responsabilidad educativa: la preparación del individuo como experto y la preparación de la organización como equipo, porque será la organización la que logrará el cumplimiento de la misión y, por ende, la responsabilidad que le asigna la sociedad. (Delbon, pág. 4).

El General Duarte, como la mayoría de los dominicanos, no tenía conocimientos especializados de la carrera de las armas, pues es bien conocido que en el viaje que realiza a Europa no fue a estudiar la carrera militar. Ingresa a la Guardia Nacional Haitiana en 1834: “bajo la dominación haitiana el que podía costear su uniforme y su armamento pertenecía a la Guardia Nacional; así fue que principió su carrera militar de fourrier de su compañía”. (Apuntes, pág. 41).

La Guardia Nacional era un cuerpo armado que los haitianos habían creado en Santo Domingo y que estimulaban a jóvenes dominicanos a ingresar en ella para atraérselos a su favor. Era una organización auxiliar del Ejército haitiano y a la cual tenían que ingresar todos los ciudadanos mayores de 16 años hasta los 60 para hacer el servicio militar obligatorio.

Fue heredada de Francia y había nacido bajo el fragor de la Revolución Fran-

cesa, bajo la cual se estableció la máxima de **“todo hombre un soldado”** para defenderse del embiste de las monarquías reinantes y para llevar los principios de libertad, igualdad y fraternidad más allá de sus fronteras. Así nace a partir del despojo del ejército del “*ancien régime*”, la que a través de la “*levee en masse*” incorpora a todos los varones aptos para las armas. (García, pág. 6).

Casi todos los trinitarios eran miembros de la Guardia Nacional y como tales poseían sus uniformes y sables. También podían portar pistolas y mosquetones. Esta circunstancia los convertía en soldados potenciales del futuro ejército libertador. (Troncoso, Episodios Duartianos, pág. 55).

La Guardia Nacional Haitiana nombraba sus propios jefes, por lo que a Duarte lo nombran capitán en 1842, siendo designado como Comandante de Compañía. En 1843, es ascendido a Coronel, a los 30 años de edad y fue designado Comandante del Regimiento de Santo Domingo.

El General Duarte impartía instrucción de esgrima, en el patio del almacén de Juan José Duarte, su padre, al lado de La Atarazana, lugar donde alternaban sus lecturas con lecciones de florete, que fueron muy bien aprovechadas, tal como lo afirma su hermana Rosa Duarte en sus Apuntes:

“tan luego como llegaron a Caracas continuaron Duarte y Pina aprendiendo esgrima con Don José Patín, Juan Isidro Pérez y su tío Mariano Díez, todos dominicanos, que en su patria eran considerados en el número de las primeras espadas”.

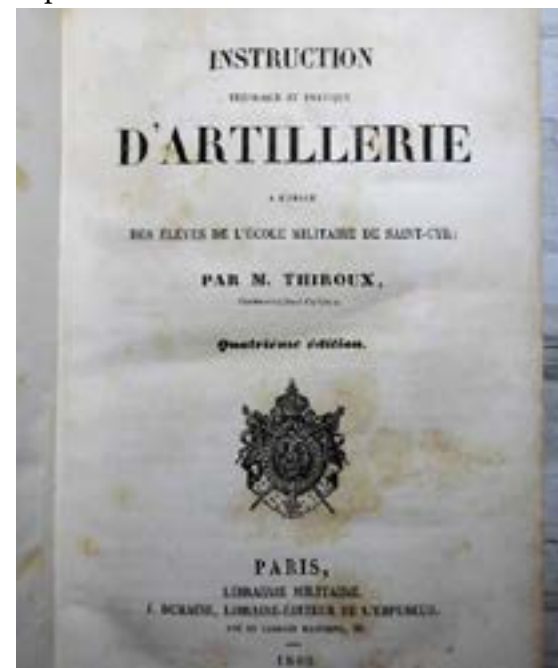


Patio del almacén de Don Juan José Duarte en Las Atarazanas Reales de Santo Domingo, donde Duarte practicaba esgrima. (Wyrbel Familia).

Este entrenamiento era muy importante, ya que en aquella época, el arma blanca tenía todavía enorme importancia en el arte de la guerra. La tenía en

proporción a la frecuencia con que se combatía cuerpo a cuerpo o a caballo (Troncoso, op. cit., pág. 55). El arma blanca tradicionalmente constituyó un símbolo en la lucha de los dominicanos en la defensa de su territorio, como lo atestiguan las incursiones de las Cincuentenas; durante la invasión de Penn y Venables; en la Batalla de la Limonade; en la Batalla de Palo Hincado, y posteriormente en la guerra contra Haití y en la de Restauración.

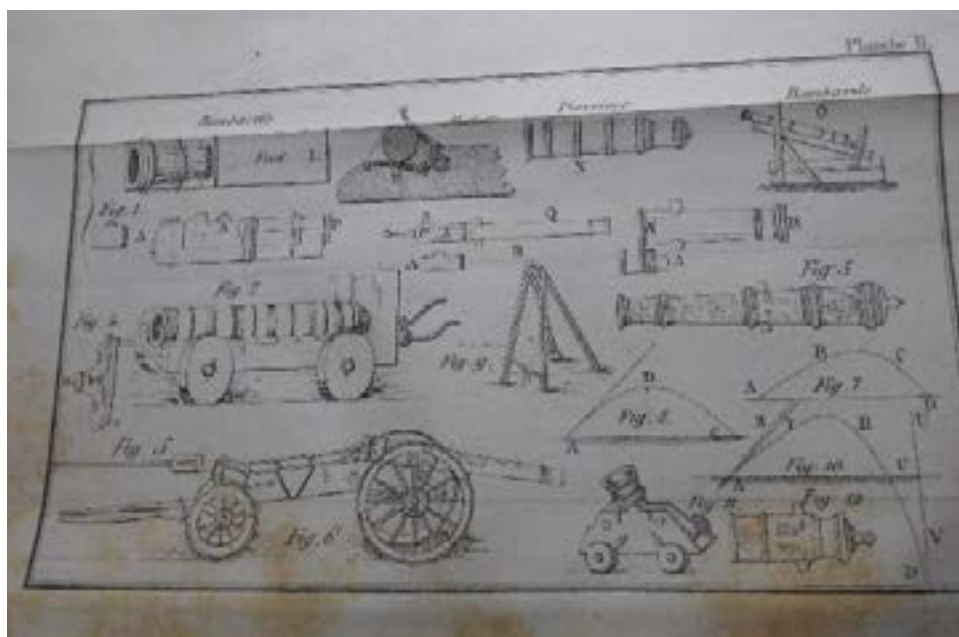
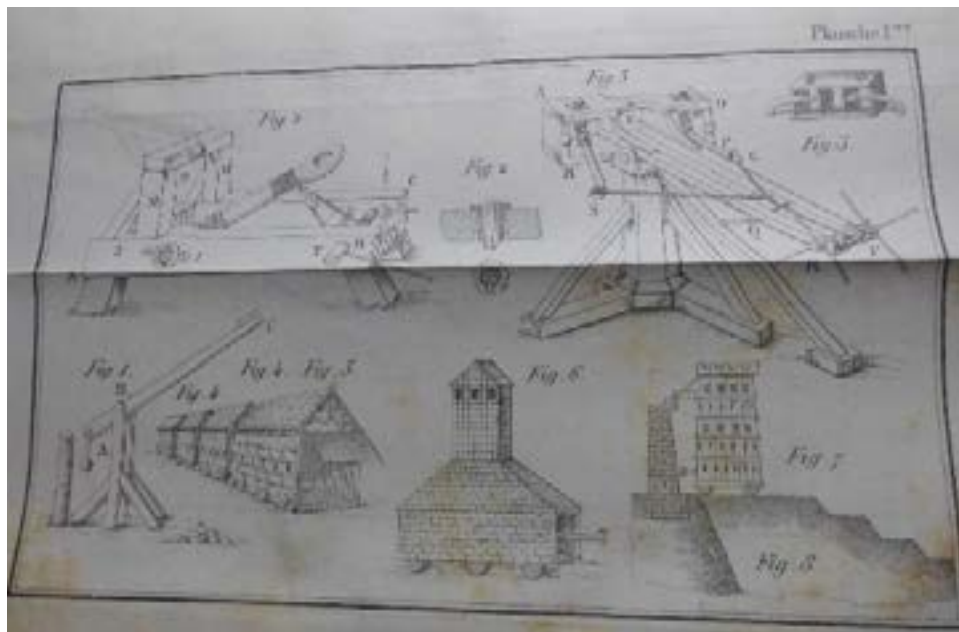
Al entrenamiento práctico agregaron el estudio teórico de la estrategia y la táctica, que se deduce del hecho de que el General Duarte trajera consigo algunos libros sobre esa materia. De los libros conservados que fueron de su propiedad, relacionados con el tema militar, se encuentran: **Manual de la Táctica de las Tres Armas**, de la autoría del Brigadier de Caballería Don Martin de Rosales; y el de **“Instrucción Teórica y Práctica de Artillería”** para uso de los alumnos de la Escuela Militar de Saint-Cyr, de la autoría del Teniente Coronel M. Thiroux, del que se conserva una traducción parcial, al español, con la probable intención de ponerlo al alcance de los que no supieran francés.



INSTRUCTION THÉORIQUE ET PRATIQUE D'ARTILLERIE. LIBRERÍA MILITAR PARIS 1860 - INSTRUCCIÓN ARTILLERÍA.



INSTRUCCIÓN TEÓRICA Y PRÁCTICA DE ARTILLERÍA. OBRA DE M. THIROUX, TENIENTE CORONEL DE ARTILLERÍA DEL EJÉRCITO FRANCÉS. 1860.



Gráficos del libro INSTRUCCIÓN TEÓRICA Y PRÁCTICA DE ARTILLERÍA. Fuente: <https://www.todocoleccion.net/militaria-libros-literatura/instrucion-theorique-et-pratique-dartillerie-libreria-militar-paris-1860-ins-truccion-artilleria-x71684179>.

Como parte de su magisterio, también enseñaba a sus condiscípulos filosofía y matemáticas. Especialmente esta última, por su aplicación en la concepción de la estrategia política y en la planificación y conducción de las operaciones militares.

Siendo un aficionado a la lectura, es muy probable que tuviera conocimiento de la relación que tuvo la religión católica con la actividad militar, durante la edad media, especialmente entre los siglos XII a XIV, época en la que las formas militares se confunden con la liturgia religiosa y se establece una estructura militar que en oportunidades se integraron en órdenes religiosas donde castas, sectas o estamentos fueron las tipologías organizacionales, como por ejemplo: Hospitalarios, Templarios y Teutónicos, organizaciones en las que la jerarquización de los valores militares serán divinidad, valentía y honor por sobre cualquier consideración. (García, pág. 5).

Hacemos este planteamiento, especialmente por la incidencia que jugó la religión en los primeros años de su formación de hogar, y lo relacionamos con la fundación de La Trinitaria. La fecha elegida fue 16 de julio de 1838, día consagrado por la Iglesia a recordar el triunfo de la cruz, a través de la batalla Navas de Tolosa en 1212, y a rendir homenaje a la Madre de Jesús en la advocación del Carmen. Por lo que se puede observar una connotación religiosa y otra militar en su elección.



Juan Pablo Duarte recibiendo clases de su madre, la señora Manuela Díez. Fuente: Nuñez, Juan Gilberto; Duarte en mi corazón de niño, 2008.

Otro reflejo de su capacitación se puede percibir, cuando obtuvo la autorización de la Junta para ir en auxilio del General Santana, tras los acontecimientos del 19 de marzo, en la medida que trató por todos los medios de convencerlo sobre la necesidad de emprender una ofensiva contra los haitianos, que se retiraban.

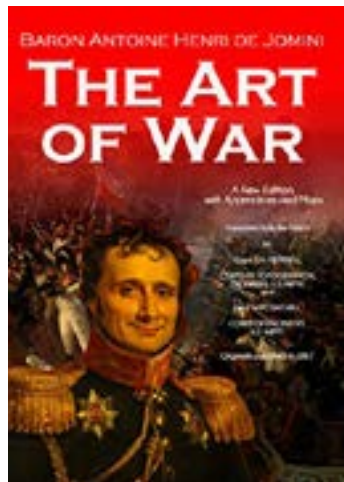
Es posible que el General Duarte manejara principios fundamentales de la ciencia de la guerra, la que establece que solo mediante la acción ofensiva se puede obtener la victoria. Aun cuando las circunstancias impongan una operación defensiva en consonancia con la potencia relativa del combate, el contraataque debe ser imperativo para sellar la victoria, una vez el enemigo alcance su punto culminante. Y hacemos esta consideración por un fragmento contenido en el libro Manual de la Táctica de las Tres Armas, previamente citado:

“Estar firmes en la defensiva, resolverse a dejar ejecutar con libertad al enemigo cuantos ataques juzgue favorables a sus proyectos, es renunciar a los sucesos favorables de la iniciativa, dejar reparar al enemigo los falsos movimientos, o los descalabros parciales, y privarse de todas las ventajas que resultan de tomar algunas veces la ofensiva, en una palabra, es resolverse a sufrir un ataque”.

La guerra ha sido estudiada por numerosos actores del mundo militar y fruto de esa actividad se han determinado principios que la rigen. La ofensiva es uno de los más destacados. Por ejemplo Sun Tzu, en su obra el Arte de la Guerra, establece que **“La seguridad contra la derrota implica tácticas defensivas; la habilidad para vencer al enemigo requiere tomar la ofensiva”**. Los dos grandes pensadores de la guerra en la época en que el General Duarte ejerció su carrera militar, Antoine Henri Jomini y Karl von Clausewitz, también contemplaron en sus tratados, a la ofensiva como un principio de la guerra.



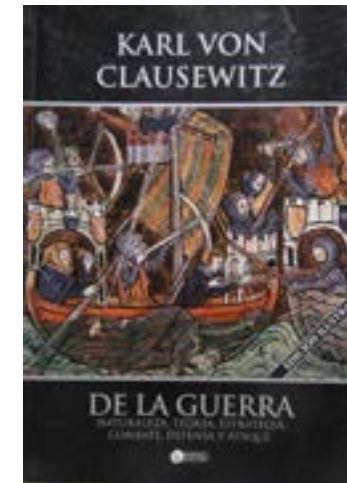
Antoine Henri Jomini. Fuente: Wikipedia.



Libro “El arte de la guerra” de Jomini.



Karl von Clausewitz. Fuente: Encyclopedia Britannica.



Libro “De la guerra” de Clausewitz.

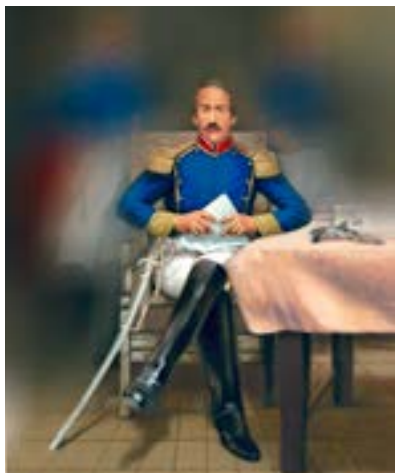
Además de esta observación, podemos verificar la capacidad del manejo de la información que tenía el Patricio, dado el conocimiento sobre la situación del enemigo, tanto en su aspecto táctico como anímico y este es un elemento fundamental de la potencia de combate.

Su encuentro con el General Santana, marca el principio de la polarización entre dos tendencias y dos personalidades completamente disímiles. Santana, producto del duro trabajo en el hato, acostumbrado al mando en función de capataz de hacienda, pudo haberse sentido como hostilizado y desautorizado por la presencia de aquel militar culto que venía a aconsejarle y a proponerle planes estratégicos para zanjar la situación mediante un contraataque a Herard, quien había ocupado a Azua, y se encontraba paralizado, pues ante la derrota sufrida en Santiago, existían fuertes rumores en Puerto Príncipe de conspiración en su contra. (Pérez, pag. 189).

Corporatividad

En la **corporatividad** los que ejercen la misma profesión comparten un sentido de unidad orgánica. En las Fuerzas Armadas existe un fuerte valor de pertenencia y quien ingresa a ellas, deberá gradualmente subordinar su individualidad a la voluntad del grupo, pues es la organización armada la que le permitirá disuadir y/o ejercer la violencia por una causa justa, con legitimidad. (Delbon, pag. 5).

El General Duarte no concibió un ejército en el sentido técnico de la palabra, sin embargo, entre 1833 y 1844, creó varias entidades, entre ellas el Partido Trinitario, una organización clandestina con “la disciplina que es propia de las organizaciones para-militares...”, destinada a insuflar y mantener la mayor cohesión en el movimiento e ir preparando los cuadros para el choque posible” (Pérez, pag. 21); desde la que se impulsó la cristalización de la meta suprema: la proclamación de la República.

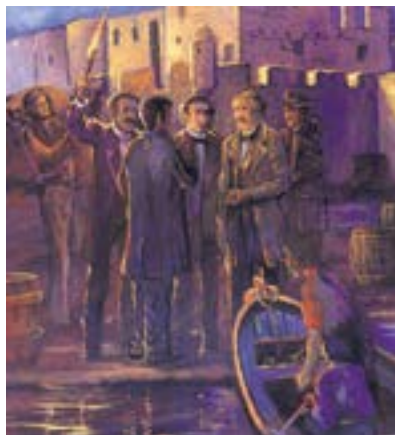


General Duarte. (Wyrbel Familia).

Al momento de producirse la fundación de la Sociedad Secreta La Trinitaria, el 16 de julio de 1838, Duarte fue nombrado General en Jefe de los Ejércitos de la República y Director de la Revolución, lo que demuestra la aptitud del Patricio para dirigir el movimiento conspirativo tanto en el aspecto político como en el militar. También se le concedieron rangos de coroneles a los trinitarios más sobresalientes, Francisco del Rosario Sánchez, Matías Ramón Mella, Pedro Alejandrino Pina, Juan Isidro Pérez y Vicente Celestino Duarte.

Como una consecuencia de lo anterior, el 31 mayo de 1844, la oficialidad del Ejército en Santo Domingo, le pidió a la Junta que le nombrara General de División, Comandante en Jefe del Ejército, pero esta no accedió, alegando que Duarte había sido altamente recompensado por los servicios que había prestado a la causa de la independencia, en circunstancias en que era preciso combatir a los enemigos y que, habiendo cesado por el momento las hostilidades no había lugar para su aumento de grado.

Hasta que sobrevinieron los acontecimientos de agosto y septiembre de 1844, en que el General Duarte es reducido a prisión, declarado traidor a la Patria y condenado



Persecución y destierro a Curacao. Fuente: Periódico Listín Diario.

al destierro a perpetuidad, los trinitarios se manejaron como una unidad orgánica, que respondía a las directrices de su líder, tal como lo habían jurado el 16 de julio de 1838.

Valores de la profesión militar

Los valores profesionales a lo interno de las Fuerzas Armadas, surgen naturalmente de la relación regulada de mando y obediencia entre superiores y subordinados y de la finalidad última de esa relación, que es la defensa de la Patria. Las instituciones militares en sus respectivos direccionamientos estratégicos definen los valores. Entre los valores más comunes se encuentran: **disciplina, subordinación, lealtad, abnegación, valor, honor y honestidad.**

Disciplina

La **disciplina** es la columna vertebral de una Fuerza Armada. Como valor, es entendida como un compromiso de servicio, porque el principal significado de disciplina es ser discípulo de un fin superior.

Para el militar el fin superior es la defensa de la Patria y ser discípulo implica servir a ese fin. Este compromiso se manifiesta en las personas como una disposición voluntaria, tanto al actuar en forma individual como formando parte de la organización, al cumplimiento de las exigencias y responsabilidades profesionales, motivada por el sentido del deber.

El General Duarte dio notables connotaciones, en el ejercicio de su carrera militar, de ser un soldado con altas dotes disciplinarias, especialmente cuando asumió el compromiso de reforzar el ejército expedicionario del sur, para auxiliar al General Santana, así como la postura que asumió ante las diferentes negativas de la Junta a sus solicitudes. Solo cuando los supremos intereses de la nación se vieron afectados, recurrió a la insubordinación y propició el golpe del 9 de junio, ya reseñado.

Subordinación

La **subordinación** implica depositar la confianza en el superior cumpliendo sus órdenes aun cuando sus resultados lo perjudiquen directamente a él y/o a sus subordinados, porque lo hace por un fin superior del cual está convencido.

Esto es fundamental en los momentos de gran incertidumbre y peligro, donde el conductor necesita que sus órdenes legales se cumplan sin caer bajo el juicio de sus subalternos. Y, de la misma manera, obliga al que comanda, a preparar y prepararse para conducir con eficiencia a las personas que dependen de él en el marco de la organización, capacitándose en su función y adiestrando la organización para cumplir con eficiencia las capacidades que tiene asignadas.

Cada uno de los miembros de La Trinitaria siempre reconocieron en el General Duarte el liderazgo prominente en la organización, tanto así que en su ausencia forzada, a raíz de la incursión de Charles Herard; el 15 de noviembre de 1843, ante los aprestos de llevar a cabo el Plan Levasseur, que venían fraguando los afrancesados, Sánchez y Vicente Celestino Duarte se dirigieron por carta confidencial a Duarte informándole que todo estaba listo para efectuar el pronunciamiento y pidiéndole al efecto, **“aunque fuera a costa de una estrella del cielo”**, (Apuntes, pág. 66) armas, pertrechos y dinero. Al propio tiempo le recomendaban acercarse al puerto de Guayacanes para el 9 de diciembre, identificándose mediante las señales que se convenían, porque era necesario **“temer la audacia de un tercer partido o de un enemigo nuestro estando el pueblo tan inflamado”** (Pérez, pág. 162).

Terminaban recomendando la mayor actividad **“a ver si hacemos que el mes de diciembre sea memorable”**. (Apuntes, pag. 67) Esta carta puso de manifiesto la existencia de un tercer partido, en adición a los que procuraban la independencia y a los que se habían acomodado al statu quo.

De aquí podemos colegir que, aunque Sánchez había quedado al frente del movimiento, en ausencia de Duarte, siempre reconoció en éste el líder supremo del movimiento emancipador, lo que implica un ejemplo clásico de subordinación, el cual fue extensivo a todos los trinitarios.

Lealtad

La **lealtad** es el sentimiento de confianza que se genera entre personas o instituciones, vinculadas entre sí por relaciones de comando, durante el proceso de búsqueda de un fin común. Implica la aceptación de las orientaciones

y órdenes de los superiores y su cumplimiento en los tiempos y en la forma ordenada, reconociendo que las mismas han sido pensadas e impartidas en bien del servicio, habiéndose evaluado las consecuencias de la ejecución.

En la carrera del General Duarte el gesto que más retrata este valor y que describe la influencia que ejercía sobre sus subordinados, es el episodio de uno de sus discípulos más aventajado, Juan Isidro Pérez. Resulta que en un incidente en el que se ve involucrado con el General Santana, es detenido y enviado al exilio. En alta mar se entera de la prisión de Duarte en Puerto Plata; en el hondo fervor duartiano que florecía en el corazón de todo trinitario, decide retornar a tierra dominicana.



Apresamiento y destierro de Juan Pablo Duarte en Puerto Plata. Fuente: Nuñez, Juan Gilberto; Duarte en mi corazón de niño, 2008.

El capitán del barco sabe que el retorno a su país significa la muerte, Juan Isidro Pérez no atiende razones y amenaza con tirarse al mar si la nave no lo lleva a puerto dominicano. Por lo que el capitán decide desembarcarlo en Puerto Plata. Una vez allí se dirige a la Fortaleza San Felipe, donde se encuentra recluido su líder, sucediendo el encuentro de los dos colosos. Juan Isidro Pérez corre a los brazos de Juan Pablo Duarte y le dice con voz firme: **“Sé que vas a morir, y he venido a cumplir el sagrado juramento de dar mi vida junto con la tuya”**. (Troncoso, op. cit., pág. 217).

Abnegación

La **abnegación** se entiende como la renuncia deliberada a todo beneficio personal en pos de un objetivo superior. Se manifiesta en la vocación de servicio y el cumplimiento del deber militar.

En la vida del general Duarte, el gesto que más identifica la abnegación ocurrió posterior a los incidentes que dieron al traste con la deposición de



Duarte en Puerto Plata. (Carlos Montesinos).

la Junta Central Gubernativa el 9 de junio de 1844. Después de cumplir una agotadora agenda en el Cibao, donde le dieron una entusiasta acogida al Padre de la Patria, el 4 de julio el General Ramón Mella lo proclamó Presidente de la República, con los auspicios del ejército y las fuerzas liberales de la región, con lo que se pretendió dar el golpe mortal que aplastaría de manera definitiva las aspiraciones antipatrióticas de los conservadores afrancesados. Duarte aceptó, pero puso como condición que el país lo eligiera voluntaria y pacíficamente. Pero cuando llegó a Puerto Plata, el 8 de julio y percibiendo la atmósfera desestabilizadora que se respiraba en el ambiente, propugnó por la unidad de los dominicanos, al margen de la proclamación que se hizo en esa comarca, para que aceptara la Presidencia de la República.

Él entendía que la aceptación de esta proclamación implicaría una guerra civil, que daría al traste con lo logrado hasta ese momento. Y conociendo la consecuencia de esa negativa, porque tenía un conocimiento de la idiosincrasia del dominicano, prefirió correr ese riesgo antes que poner en peligro la salud de la patria, es decir que antepuso el interés de la colectividad por encima de sus apetencias personales.

Valor

El **valor** es entendido como la fuerza espiritual que emana de la preparación constante del cuerpo y de la mente, con el propósito de dar una respuesta oportuna a las exigencias que impone el cumplimiento del deber, aún en casos de peligro. Permite autorregular y controlar las conductas propias, realizando y defendiendo los actos correctos pese a las presiones externas (ej: enemigo) o a aspectos internos (ej: temor), así como también admitir los errores haciéndose responsable de las consecuencias.

Varias actuaciones en la vida del General Duarte reflejaron el valor que le caracterizaba, el primero tiene que ver con la iniciativa de organizar un movimiento conspirativo contra un gobierno férreo como el de Boyer y todo el riesgo que esto implicaba, sobre todo cuando uno de los comprometidos abjuró del movimiento. Aun temiendo ser delatado, no se arredró y optó por formar otras organizaciones, como La Filantrópica y La Dramática.

Otra demostración fue a propósito de los acontecimientos que siguieron a la proclamación del movimiento La Reforma en esta parte de la isla. El 24 de marzo de 1843, Duarte llevó a cabo su primera acción militar, cuando los trinitarios principales y Etienne Desgrotte, intentaron desplazar a las autoridades haitianas, pero la guarnición de la ciudad, contrario a lo esperado, no se plegó enseguida al movimiento y hubo en la Plaza de Armas un choque armado del que resultaron muertos y heridos. En esas circunstancias, Duarte tuvo que trasladarse a San Cristóbal, donde logró conseguir, con ayuda de Juan Esteban Roca y el apoyo del Comandante de Armas de allí, la adhesión de las tropas haitianas, con las que volvió sobre la capital, logrando la capitulación y el embarco de los jefes militares leales al derrocado Boyer.

Honor

El **honor** caracteriza a la persona y la hace consistente con la esencia de su ser y con los principios que ha prometido defender, respetar y acatar. El honor constituye un valor de tal naturaleza que conduce espontáneamente al militar a estar dispuesto a rendir la vida si fuera necesario, pero no su honra. Durante toda su trayectoria política y militar, el General Duarte siempre antepuso su honor en aras de los mejores intereses de la patria, tal como

lo manifestó cuando dijo “por desesperada que sea la causa de mi patria siempre será la causa del honor, y siempre estaré dispuesto a honrar su enseña con mi sangre”. (Apuntes, pág. 135). También cuando expresó que “vivir sin patria es lo mismo que vivir sin honor”. (Apuntes, pág. 152).

En carta que le dirigiera a Félix María Delmonte dictó la siguiente sentencia “no hay reposo ya para nosotros sino en la tumba; y pues que el amor a la Patria nos hizo contraer compromisos sagrados para con la generación venidera, es necesario cumplirlo o renunciar a la idea de aparecer ante el tribunal de la Historia con el honor de hombres libres, fieles y perseverantes”. (Apuntes, 285).

Honestidad

La **honestidad** es aquella cualidad por la que la persona elige actuar siempre con base en la verdad y en la justicia. Actuar con rectitud, sinceridad, transparencia y legalidad.

El hecho más relevante en la vida del General Duarte que pone de manifiesto su acrisolada honestidad ocurrió a su regreso de Sabana Buey, lo que se conoce como Rendición de Cuentas.



Duarte en Sabana Buey. (Wyrbel Familia).



Rendición de cuentas. Fuente: Instituto Duartiano.

Resulta que al momento de salir al cumplimiento de la misión asignada, se le entregó la suma de 1,000.00 pesos para los gastos. A su regreso rindió un informe escrito en el que detallaba en que había gastado el más mínimo centavo, cuyo total fue de 173.00 pesos. La otra parte, es decir los 827.00, fueron reintegrados al Tesoro.

El General Duarte en los niveles de la guerra

De acuerdo con la doctrina militar la guerra comprende tres niveles: Estratégico, Operacional y Táctico. Vamos a visualizar las concepciones del Padre de la Patria en relación con estos niveles.



Duarte llega a Cotuí. El 24 de junio de 1844, llegó a Cotuí, donde recibió el saludo del Comandante de Armas y de los concejales de aquella población a quienes acompañaba el párroco Puigvert y gente del pueblo. Después arribó a Cevicos, concitando siempre la simpatía de los pobladores. Desde ese lugar salió para La Vega a donde llegó el día 25. En esta ciudad fue recibido por una multitud encabezada por los comisionados y los principales moradores del lugar, entre ellos, el cura párroco doctor José Eugenio Espinosa, su antiguo enlace de La Trinitaria y el Comandante de Armas Manuel Mejía, acompañados del pueblo de La Vega aglutinado en los alrededores a donde había llegado Duarte. Se le recibió multitudinariamente. (Wyrbel Familia).

Nivel estratégico

Por estrategia entendemos que es la apropiada formulación, coordinación y aplicación de los fines, las formas y los medios para promover y defender los intereses nacionales. La estrategia modelo integrada por “fines, formas y medios”, define los objetivos, identifica los cursos de acción para alcanzarlos y provee los recursos para apoyar a cada curso de acción.

Vamos a analizar la primera pata de la triada de la estrategia, los fines, a través de la definición de los objetivos, planteado por el General Duarte.

1º.- Luego del incidente con el capitán del barco que lo conduciría a Europa, cuando planteo **“Juré en mi corazón no pensar ni ocuparme sino en procurar los medios para probarle al mundo entero que teníamos un nombre propio, dominicano, y que éramos dignos de llevarlo”**. (Apuntes, pág. 156).

2º.- A su regreso de Europa, cuando se le pregunta sobre lo que más le impresionó, la respuesta fue de: **“Los fueros y libertades de Barcelona; fueros y libertades que espero demos nosotros algún día a nuestra patria”**. (Apuntes, pág. 157).



Juramento Trinitario. (Wyrbel Familia).

3º.- En el Juramento Trinitario: *“En el nombre de la Santísima, Augustísima e Indivisible Trinidad de Dios Omnipotente: juro y prometo por mi honor y mi conciencia, en manos de nuestro presidente Juan Pablo Duarte, cooperar con mi persona, vida y bienes habidos y por haber, a la separación definitiva del gobierno haitiano, y a implantar una república libre, soberana e independiente de toda dominación extranjera, que se denominará República Dominicana, la cual tendrá su pabellón tricolor, en cuartos encarnados y azules, atravesados por una cruz blanca; la República establecerá su correspondiente escudo de armas. Mientras tanto, seremos reconocidos los trinitarios, con las palabras sacramentales: Dios, Patria y Libertad. Así lo ratifico y prometo ante Dios y el mundo. Si tal hago, Dios me proteja; y de no, me lo tome en cuenta y mis consocios me castiguen el perjurio y la traición si los vendo.”*

Con respecto a los cursos de acción ya hemos planteado la forma utilizada, especialmente a través de la docencia para adoctrinar a sus condiscípulos en la teoría de la conspiración, sobre todo en política y matemáticas, así como esgrima, teatro y filosofía.

En su planteamiento estratégico había considerado importante la región Este, debido a que su lejanía relativa, era la que estaba menos al alcance de Haití y sus habitantes figuraban entre los más aptos para el manejo de las armas y las rudezas de una campaña. (Pérez, pág. 163).

Con respecto a los recursos estos se obtenían a través de las obras que se llevaban a cabo en las Sociedades La Filantrópica y La Dramática, así como de donaciones de los adeptos al movimiento.



La Dramática. Alegoría de una de las obras que dirigió Duarte para la población. Fuente: Periódico Listín Diario.

Al recibir la carta mencionada anteriormente, de parte de Sánchez y Vicente Celestino, Duarte inició un proceso de gestiones para tratar de corresponder con las peticiones que se les hacían, entre las que se destacan una entrevista con el Presidente de Venezuela, General Carlos Soublette, quien lo recibió afablemente ofreciéndole **“su cooperación en todo lo que estuviera a su alcance, ofrecimiento que no pasó de palabras”** (Pérez, pág. 164).

Al fracasar sus gestiones en Venezuela, pasó a Curazao, reuniendo lo poco que pudo obtener, sacrificando prendas de uso personal, propias y de allegados. Allí trató de obtener recursos a través de una serie de negocios que incluían la hipoteca de bienes familiares en Santo Domingo, pero este intento también resultó fallido. La desesperación que entonces lo embargó, junto con la deprimente noticia de la muerte de su padre, probablemente incidieran en la afección de la “fiebre cerebral”, según diagnóstico facultativo, que lo obligó a guardar cama por muchos días. (Pérez, pág. 164).

Esa situación fue el origen de la carta dirigida a su madre y hermanos y contentiva del siguiente párrafo: “El único medio que encuentro para reunirme con Uds. es independizar la patria; para conseguirlo se necesitan recursos, recursos supremos, y esos recursos son, que ustedes de mancomún conmigo y nuestro hermano Vicente ofrendemos en aras de la patria lo que a costa del amor y el trabajo de nuestro padre hemos heredado. Independizada la patria puedo hacerme cargo del almacén, y a más, heredero del ilimitado crédito de nuestro padre, y de sus conocimientos en el ramo de marina, nuestros negocios mejorarán y no tendremos por qué arrepentirnos de habernos mostrado dignos hijos de la patria”. (Apuntes, pág. 75). En lo que respecta a la parte administrativa visualizó en su proyecto de Constitución que el territorio dominicano, cualesquiera que fueren sus límites, se dividiría para su administración en cuanto a lo militar, en distri-

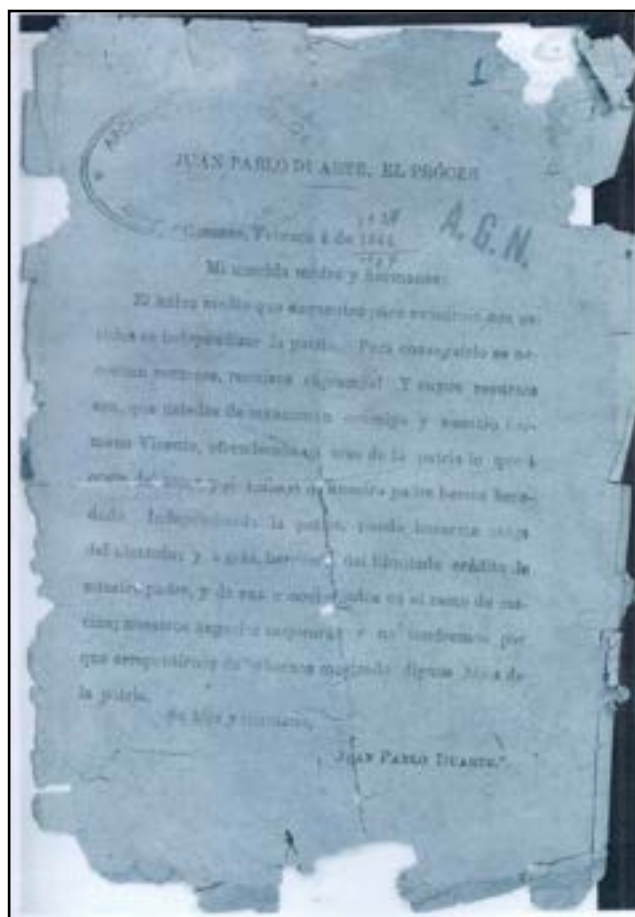
tos o comandancias generales, y éstos en comandancias de plaza, y estas en secciones. También con respecto a la marina, estableció que se dividiría en departamentos o comandancias generales de marina, éstas en comandancias particulares y éstas en capitanías de puerto.

Nivel operacional

El nivel operacional vincula el empleo de fuerzas tácticas con el logro del estado final estratégico. En el nivel operacional, los comandantes llevan a cabo campañas y operaciones mayores para establecer las condiciones que definan ese estado final. Una campaña es una serie de operaciones mayores relacionadas cuya finalidad es lograr los objetivos estratégicos y tácticos dentro de un tiempo y un espacio determinados. Una operación mayor es una serie de acciones tácticas (batallas, enfrentamientos, golpes) conducida por las fuerzas de combate de un solo servicio o de varios servicios, coordinada en tiempo y espacio, para lograr objetivos estratégicos u operacionales en un área operacional. (JP 3-0).

Nuestra guerra de independencia consta de cuatro campañas, la primera de las cuales se estaba librando en 1844. Las restantes en 1845, 1849 y 1855-56. Por lo que podemos colegir que en el Sur se estaba llevando a cabo una operación mayor, que incluían la batalla de Azua, junto a una serie de enfrentamientos y golpes que las fuerzas dominicanas libraron con las fuerzas haitianas que venían avanzando, tanto por el camino de Neyba como por el de San Juan.

Cuando el General Duarte se entrevista con el General Santana, lleva concebido un plan para proponerle a su interlocutor, en el que contempla utilizar la recién formada armada dominicana, en apoyo a las operaciones terrestres, impidiendo que lleguen los suministros o refuerzos a los haitianos que se encontraban en Azua. Mientras tanto le sugería un plan para que ambos establecieran una maniobra de ataque con las fuerzas que contaban. Como ya hemos dicho anteriormente no valieron argumentos por parte del Padre de la Patria que animara al General Santana a romper la inercia en que había caído el Ejército Expedicionario del Sur, mientras los haitianos cometían cuantas tropelías se les ocurrieran en la desventurada ciudad de Azua.



Carta de Duarte a su familia. Fuente: Archivo General de la Nación.



Entrevista de Duarte y Santana. (Wyrbel Familia).

Un dato interesante es que el criterio del General Duarte de utilizar la armada en la operación que sugería llevar a cabo contra las tropas haitianas, estacionadas en Azua, refleja que de una manera empírica, dominaba el concepto de operaciones conjuntas que consisten en el empleo del instrumento militar y en ocasiones otros instrumentos del poder nacional, para lograr los objetivos estratégicos.

Nivel táctico

El **nivel táctico** se enfoca sobre la planificación y ejecución de batallas, enfrentamientos, y actividades para conseguir objetivos militares.

De lo expuesto anteriormente, podemos deducir que el General Duarte poseía dominio del nivel táctico cuando le propone su plan al General Santana y, ante la negativa de este, le solicita a la Junta autorización para con la División bajo su mando, ejecutar las operaciones que previamente había visualizado. Ya hemos dicho sobre la negativa de las autoridades.

Conclusión

Los triunfos militares obtenidos en marzo de 1844 asestaron un rudo golpe al pesimismo en que se basaban de manera principal los afrancesados. En un régimen institucional, como el anhelado por Duarte, aquello hubiera sido suficiente para provocar una renuncia masiva, pero dentro de la tradición política de Santo Domingo lo que produjo fue el enardecimiento de las rivalidades y las intrigas.

Con el contragolpe del 12 de julio de 1844, del General Santana, comenzó el activismo político de los enemigos de Duarte y los trinitarios y el 22 de agosto, por resolución de la Junta Central Gubernativa, es declarado Traidor a la Patria, junto a los Generales Sánchez y Mella, Pedro Alejandrino Pina, Juan Isidro Pérez y todos los integrantes de la Junta del 9 de junio. Esto significaba su cancelación como General de Brigada y como Delegado del Gobierno en el Cibao. Es encarcelado y el 10 de septiembre es deportado a Hamburgo, Alemania.

Veinte años transcurrieron, en los cuales el país se debatía entre el heroísmo y las luchas fratricidas por el poder. Cuando Duarte se entera, en Venezuela, de los acontecimientos acaecidos, a propósito de la Anexión a España y la Guerra de Restauración, preparó una pequeña expedición que desembarcó en Monte Cristy, con la intención de prestar sus servicios militares a la Patria, así decía en carta enviada al gobierno restaurador “**El deseo de participar de los riesgos y peligros que arrostran en los campos de batalla los que con las armas en la mano sostienen con tanta gloria los derechos sacrosantos de nuestra querida patria...**”. (Pérez, pág. 242).

Sin embargo, nuevamente se le negó la oportunidad ponerse a disposición de defender la patria en el campo de batalla, si era preciso inmolarse, como suprema ofrenda de su magisterio político.

Desde el primer día el Gobierno de la Restauración trató de establecer vínculos con los otros gobiernos americanos para la obtención de ayuda y el posible reconocimiento de su beligerancia, en tal sentido designó al General Duarte para cumplir una misión diplomática en Venezuela, con la intención de obtener ayudas.

Venezuela acababa de salir de una guerra civil de varios años, situación que dificultó las gestiones de Duarte, por el estado de penuria en que había quedado la hermana nación sudamericana. Y para colmo en el país, a pesar de estar absorbido en una lucha por su existencia, primaba la intranquilidad interna, lo que obstaculizó que prosperaran las diligencias encomendadas al Patricio. Tres gobiernos se sucedieron en el corto lapso de 1863 a 1865, todos ellos elevados al poder por la vía de los pronunciamientos y las asonadas. (Pérez, pág. 243).

Ascenso Póstumo del General Juan Pablo Duarte

En 1994, para reivindicar su estatura procerca en el ámbito militar, el Poder Ejecutivo emitió el Decreto No. 32-94, en el que asciende póstumamente al grado de General del E. N., al G. B. Juan Pablo Duarte y Díez, en un hermoso gesto de desagravio.



Decreto No. 32-94. Fuente: Gaceta Oficial No. 9877, 28 febrero, 1994, pág: 96-97.

Duarte ha sido el personaje más reverenciado en las historia del país y si sus charreteras como General de Brigada quedaron prácticamente vírgenes, fue porque la ambición propia de los caudillos militares se las ingenió para impedir que actuara como soldado y añadiera a sus laureles la figura de un militar victorioso (Balaguer, Pedestales, pág.108); porque fue un hombre de acción, pero también de pensamiento; y basó su empresa en creencias firmes y en pensamientos nobles; y por ello ha sido reconocido como Padre de la Patria.

Bibliografía

Balaguer, Joaquín. **Pedestales**. Santo Domingo: Editora Corripio, 2000. Colección Discursos, Tomo 6.

Clausewitz, Karl von. **De la Guerra**. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1969.

Comando de Fuerzas Conjuntas de Estados Unidos. **Publicaciones Conjuntas 3-0, Operaciones Conjuntas**. Washington D. C., USA. 2011.

Delbón, Ángel Ramón. Artículo “La educación en valores en el ámbito militar”. Buenos Aires, 2008.

Drones, Lázaro. **El Arte de la Guerra de Sun Tzu. Guía de aplicación de los principios básicos de la Guerra a las realidades de los mercados competitivos contemporáneos**. Recuperado de: Estudio del picadero www.estudiopicadero.com.arg

García Covarrubias, Jaime. Artículo “La profesión militar ayer y mañana”. Marzo, 2005.

Henríquez Vásquez, Francisco Alberto. Artículo “El pensamiento político y la acción revolucionaria de Juan Pablo Duarte”. Revista Clío No. 175. Santo Domingo, 1992.

Inoa, Orlando. **Biografía de Juan Pablo Duarte**. 2da. Edición. Santo Domingo, República Dominicana: Letra Gráfica, 2013.

Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica. **FM 3-0, Operaciones**. Cuartel General, Secretaría del Ejército. Fort Benning, GA., USA. 2009.

Instituto Duartiano. **Apuntes de Rosa Duarte: Archivo y versos de Juan Pablo Duarte**. Quinta edición. Santo Domingo, República Dominicana, 2009. Colección Duartiana, Vol. 7.

Jaime Julia, Julio. **Antología de la prosa Duartista**. Santo Domingo, República Dominicana: Editora el Caribe, 1976.

Jiménes Grullón, Juan Isidro. **La ideología revolucionaria de Juan Pablo Duarte**. Cuarta edición. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Corripio, 2009. Archivo General de la Nación. Colección Cuadernos Populares 1.

Martínez, Rufino. **Diccionario biográfico-histórico dominicano 1821-1930**. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1971. Colección Historia y Sociedad No. 5.

Patín Veloz, Enrique. **Duarte y la historia**. Santo Domingo, República Dominicana: Instituto Duarteano, 2008. Colección Duarteana Vol. 5.

Pérez y Pérez, Carlos Federico. **El Pensamiento y la acción en la vida de Juan Pablo Duarte**. Santo Domingo, República Dominicana: Banreservas, 2007. Colección Bibliófilos, Vol. 1.

Rosales, Martín de. **Manual de la Táctica de las Tres Armas, Aisladas y Reunidas**. Paris: Imprenta de Arbieu. Librería de Rosa y Bouret, 1859.

Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas. Comisión Permanente para la Reforma y Modernización de las Fuerzas Armadas. **Manual de Doctrina Conjunta de las Fuerzas Armadas**. Santo Domingo: Edita Libros, 2007.

Sullivan, Gordon R. y Harper, Michael V. **La esperanza no es un método**. Bogotá, Colombia: Editorial Norma, 1998.

Troncoso Sánchez, Pedro. **Episodios Duarteanos**. Quinta edición. Santo Domingo, República Dominicana, 2010. Colección Duarteana Vol. 2.

Troncoso Sánchez, Pedro. **Vida de Juan Pablo Duarte**. Quinta edición. Santo Domingo, República Dominicana, 2002. Colección Duarteana Vol. 11.



General de Brigada Luis Francisco de León Rodríguez, ERD

Maestría en Defensa y Seguridad Nacional, Instituto Superior para la Defensa “General Juan Pablo Duarte y Díez” (INSUDE), 2005. Master Internacional en Gestión Universitaria, Universidad de Alcalá, 2011-2012. Licenciatura en Derecho, Universidad Eugenio María de Hostos, 1997. Cargos Desempeñados: Director de la Escuela de Graduados de Altos Estudios Estratégicos (EGAEE), Rector del Instituto Superior para la Defensa “General Juan Pablo Duarte y Díez” (INSUDE), Director de Historia Militar del Ministerio de Defensa y Director de la Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA).

Material educativo promovido por el
Instituto Superior para la Defensa
“General Juan Pablo Duarte y Díez”
INSUDE,
con motivo del Mes de la Patria y la
Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2019,
con una tirada de 1,000 ejemplares.

Febrero 2019

